

EPÍSTOLA DE AMARILIS A BELARDO

ESTUDIO, EDICIÓN Y NOTAS
DE MARTINA VINATEA RECOBA

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
PRESENTACIÓN	11

PRIMERA PARTE

ESTUDIO PRELIMINAR DE LA <i>EPÍSTOLA DE AMARILIS A BELARDO</i>	15
---	----

SEGUNDA PARTE

CRITERIO DE LA PRESENTE EDICIÓN	77
TEXTO ÍNTEGRO	79
ESTANCIA I	89
ESTANCIA II	95
ESTANCIA III	99
ESTANCIA IV	103
ESTANCIA V	107
ESTANCIA VI	111
ESTANCIA VII	115
ESTANCIA VIII	119
ESTANCIA IX	121
ESTANCIA X	127
ESTANCIA XI	131
ESTANCIA XII	133
ESTANCIA XIII	137
ESTANCIA XIV	139

ESTANCIA XV	141
ESTANCIA XVI	147
ESTANCIA XVII	151
ESTANCIA XVIII	155
COMMIATO	157
BIBLIOGRAFÍA	161

PRESENTACIÓN

Pocas obras coloniales han tenido una historia crítica tan copiosa como la *Epístola de Amarilis a Belardo*. Desde su publicación, dentro de *La Filomena y otras diversas rimas* de Lope de Vega, el misterio de Amarilis ha llamado la atención de la crítica nacional e internacional.

La atracción por la *Epístola* reside tanto en el destinador —una supuesta monja que escribe un poema que es expresión de un amor intenso e imposible, que vive en un lejano lugar, que oculta su identidad, pero que a la vez le da algunas señas personales— como en el destinatario: Lope de Vega, el monstruo de los ingenios, uno de los escritores emblemáticos del Siglo de Oro español.

La osadía de la monja se habría quedado en lo anecdótico si la obra no hubiera tenido los méritos necesarios para trascender, pero paradójicamente el deseo de descubrir la identidad de la autora ha relegado a un segundo plano el estudio de la obra misma, que probablemente sería una de las maneras más adecuadas de acercarse a una hipótesis de identificación.

El propósito de este libro es la puesta en valor de la *Epístola de Amarilis a Belardo* mediante la elaboración de una edición anotada que dé cuenta de la calidad literaria de la misma, antecedida de un estudio preliminar que intentará situar el texto de la *Epístola* dentro de un marco histórico y una forma literaria.

ESTUDIO PRELIMINAR DE LA EPÍSTOLA DE AMARILIS A BELARDO

En la primera edición de *La Filomena y otras diversas rimas* de Lope de Vega, editado en Madrid, en 1621, por Alonso Martín, se encuentra, entre otras, una epístola que se titula de *Amarilis a Belardo*¹, supuestamente escrita por una escritora peruana, Amarilis, nombre literario que aparece en la misma *Epístola* y cuya identidad aún no ha sido determinada a pesar de las muchas hipótesis que se han esgrimido. El tema central de esta comunicación es expresar la admiración que la «indiana» profesa al Fénix de los ingenios. Le sigue la *Epístola de Belardo a Amarilis* que pertenece a Lope de Vega y es la respuesta a la supuesta escritora peruana; en ella, muestra Lope cuán impresionado se sintió al recibir una carta tan inspirada y escrita con tanta maestría.

Existen algunos problemas críticos respecto de la *Epístola de Amarilis a Belardo*: la incógnita respecto de la autoría y la ambigüedad del género literario de la *Epístola*. Estos temas serán desarrollados dentro de este estudio preliminar, después de hacer referencia al contexto histórico.

I. EDICIONES DE LA EPÍSTOLA DE AMARILIS A BELARDO

El primer texto conocido de la *Epístola de Amarilis a Belardo* se encuentra en *La Filomena y otras diversas rimas* de Lope de Vega editado en Madrid, en 1621, por Alonso Martín, pp. 138-144². La *Epístola*

¹ Son diez epístolas las que se presentan en esta edición, la sexta es la de *Amarilis a Belardo* y la séptima, la de *Belardo a Amarilis*.

² Ejemplares de esta edición se pueden localizar en la Biblioteca Nacional del Perú, en Lima, bajo la signatura X 868.3 V4FC, y en la Biblioteca Nacional de

también aparece en la siguiente edición de *La Filomena* que editó en Barcelona Sebastián Cormellas, el mismo año 1621 (pp. 160-167)³. La tercera edición aparece dentro de *Colección de obras sueltas: así en prosa como en verso de Fray Lope Félix de Vega Carpio del Hábito de San Juan*, en Madrid, Imprenta de Antonio Sancha, 1776⁴. Este último texto fue reimpresso en Lima el año 1834 y fue editado por Manuel Antonio Valdizán. En España, las ediciones de mayor importancia de *La Filomena*, que naturalmente incluyen el texto de la *Epístola de Amarilis a Belardo*, son la preparada por José Manuel Blecua, 1989⁵, y la edición crítica de Patrizia Campana, 1999⁶. En el Perú no se ha publicado *La Filomena* completa, sino sólo el texto correspondiente a la *Epístola de Amarilis a Belardo*. Durante el siglo xx, junto a ediciones fragmentarias o de escaso valor crítico, encontramos el texto transcrito de la *Epístola* en el *Apogeo de la literatura colonial* de la Biblioteca de Cultura Peruana, dirigida por Ventura García Calderón; en la *Amarilis Indiana* de Alberto Tauro y en la *Antología de la Literatura Colonial* realizada por Ricardo Silva Santisteban⁷.

2. MARCO HISTÓRICO

Llama la atención que a pocos años de la conquista, entre mediados y finales del siglo xvi, en los centros administrativos virreinales, principalmente los de México y de Lima, se desarrollara una importante actividad cultural⁸.

España, en Madrid. También se encuentra una edición facsimilar de este texto como apéndice de Lohmann Villena, 1993.

³ Un ejemplar de esta edición se localiza en la Biblioteca Nacional de España, en Madrid, y en edición digital en la colección de *Clásicos de la literatura virreinal*, a cargo de Lorente, 2002.

⁴ Un ejemplar de esta obra se encuentra en la Biblioteca Nacional de Chile, procedente de la Biblioteca Nacional del Perú, bajo el número de sistema 000051309.

⁵ Lope de Vega, 1989.

⁶ Campana, 1999.

⁷ García Calderón, 1938; Tauro, 1945; y Silva Santisteban, 1984.

⁸ Leonard, 1996, asegura: «De ser un descampado donde brutales rufianes se mataban entre sí por acaparar la parte del león de los despojos de la conquista, la “Ciudad de los Reyes” se transformó en el centro cultural más importante del sur del hemisferio. A juzgar por un pedido de libros de 1583, la región contaba con un público que demandaba lo mejor y lo más reciente que producían las prensas españolas» (p. 182). Y más adelante (Leonard, 1992): «Puede estimarse que el total [pedido

El Virreinato del Perú fue creado por Carlos I de España, mediante una cédula firmada en Barcelona el 20 de noviembre de 1542. Una década después se fundaron en tierras americanas centros de enseñanza como colegios mayores y universidades. El 12 de mayo de 1551 Fray Tomás de San Martín funda la Universidad Mayor de San Marcos en los claustros dominicos de Lima, institución que congregó a intelectuales de diferentes ámbitos del conocimiento. El primer libro producido en la América austral vio la luz pública en 1584; se trataba de la *Doctrina Cristiana*, texto en castellano, quechua y aymara, encomendado por el Concilio Limense al jesuita José de Acosta e impreso por el turinés Antonio Ricardo. También salieron de esa imprenta *El Arauco domado* de Pedro de Oña (1596), y el *Símbolo católico indiano* (1598), de Fray Jerónimo de Oré.

No hay que perder de vista que a inicios del siglo xvii Lima era una ciudad importante en tanto capital de un Virreinato cuya extensión abarcaba el territorio que en la actualidad ocupan ocho países: Panamá, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile. En ella residían el virrey⁹ y el arzobispo¹⁰, y la ciudad fue el emporio financiero de la América Austral. Fue, asimismo, sede de la audiencia y cabecera de distrito del tribunal de la Santa Inquisición, tuvo representación en las Cortes y fue cuna de la primera santa del Nuevo Mundo: Santa Rosa de Lima. En las artes plásticas, la influencia del arte italiano se presenta desde fines del siglo xvi con la presencia de tres pintores italianos: el hermano jesuita Bernardo Bitti, Mateo Pérez de Alessio y Angelino Medoro. Además, lienzos de importantes pintores como Zurbarán, Murillo, Valdés Leal y del flamenco Simón de Vos decoraron muros de iglesias y claustros. A fines del siglo xvi

de libros de Jiménez del Río de la Hoz] ascendía a poco menos de 2000 libros, a los cuales hay que añadir veinte resmas de “menudencias”; es decir, cuadernos, pliegos sueltos conteniendo vidas de santos, romanceros y coplas narrativas, breves cuentos sentimentales, historietas para niños, almanaques, etc.» (p. 186).

⁹ Los virreyes que gobernaron el Perú entre fines del siglo xvi y principios del s. xvii fueron García Hurtado de Mendoza y Manríquez, segundo marqués de Cañete (1585-1596); Luis de Velasco, marqués de Salinas (1596-1604); Gaspar de Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey (1604-1606); Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros (1607-1615); y Felipe de Borja y Aragón, príncipe de Esquilache (1616-1621). Todos ellos gobernaron bajo los reyes de la casa real de los Austrias, Felipe II y Felipe III.

¹⁰ Los Arzobispos de Lima entre finales del siglo xvi y principios del xvii fueron Toribio de Mogrovejo (1579-1606) y Bartolomé Lobo Guerrero (1609-1622).